

TERAPIA COMUNITARIA DIÁLOGOS Y REFLEXIONES PARA INICIAR UNA PROPUESTA COLECTIVA

OCUPACIONAL CRÍTICA: REFLEXIONES Y DIÁLOGOS PARA INICIAR UNA PROPUESTA COLECTIVA

CRITICAL OCCUPATIONAL REFLECTIONS AND DIALOGUE TO INITIATE COLLECTIVE PROPOSAL

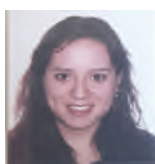
COMMUNITY THERAPY: REFLECTIONS AND DIALOGUE TO INITIATE COLLECTIVE PROPOSAL

Palabras clave comunidad.

Keywords community.

DeSC ocupación, terapia ocupacional.

MeSH occupation, occupational therapy.



Autores

D. Juan Pino Morán

Terapeuta Ocupacional. Magíster Psicología Comunitaria. Académico
Universidad Nacional Andrés Bello.

E-mail de contacto: juan.pino@unab.cl

Dña. Margaret Ceballos Concha

Terapeuta Ocupacional, (c) Magister Terapia Ocupacional mención
psicosocial.

E-mail de contacto: magit_ap@hotmail.com

Dña. Roxana Sepúlveda Hernández.

Terapeuta Ocupacional, (c) Magister Terapia Ocupacional mención
psicosocial.

E-mail de contacto: rsepulvedah@hotmail.com

Como citar este documento:

Pino Morán J, Ceballos Concha M, Sepúlveda Hernández R. Terapia ocupacional comunitaria crítica: diálogos y reflexiones para iniciar una propuesta colectiva. TOG (A Coruña) [revista en Internet]. 2015 [-fecha de la consulta-]; 12(22): [20p.]. Disponible en: <http://www.revistatog.com/num22/pdfs/colab3.pdf>

Texto recibido: 01/07/2015

Texto aceptado: 29/10/2015

Texto Publicado: 30/11/2015

¿Quién dijo que los cambios no son posibles?, ¿por qué mantenernos como estamos si sabemos que podemos convivir mejor?, ¿si sabemos que el contexto donde nos desenvolvemos no es justo ni equitativo, donde los derechos humanos son retóricas para estatus del país, podemos seguir en la pasividad o soñar con cambios, actuar y promoverlos?, ¿Qué sentido tiene la Terapia Ocupacional si no trabaja para eliminar las condiciones sociales y comunitarias que producen la pobreza, la vulnerabilidad y exclusión de las personas con quienes trabajamos?, ¿por qué no iniciar un trabajo colectivo que entusiasme de a poco y se transforme en cultura comunitaria? ¿Por qué no dejamos de hablar de usuarios, clientes, pacientes, beneficiarios y hablamos de seres humanos, vecinas/os, amigas/os, hermanas/os, compañeras/os?

RESUMEN

El objetivo de este texto es reflexionar y dialogar sobre la posibilidad de construir una Terapia Ocupacional Comunitaria Crítica.

Mediante la hermenéutica en una serie de textos revisados en la asignatura de modelos de intervención psicosocial, del magister de Terapia Ocupacional con mención psicosocial de la Universidad Andrés Bello.

En este encontramos resultados que postulan los fundamentos ontológicos y epistemológicos con los cuales se puede comprender la realidad en la que las y los Terapeutas Ocupacionales abordan al sujeto y su comunidad, se pone acento en la ocupación humana como constituyente de los procesos sociales comunitarios y su repercusión en el bienestar. También se proponen lineamientos de intervención desde Terapia Ocupacional comunitaria crítica, dando realce al rescate de la historia, a la perspectiva cultural situada, al reconocimiento y validación de las singularidades del ser, por medio de procesos dialógicos y participativos.

En conclusión se propone "des-pre-ocuparnos" y empezar a "ocuparnos" y "ocuparnos colectivamente" para lograr las transformaciones sociales necesarias y dar solución a los requerimientos del estar-en-común en las sociedades actuales.

SUMMARY

This paper aims to reflect and discuss the possibility of building a Community Occupational Therapy Review.

A hermeneutic methodology revised a number of models in the course of psychosocial intervention, magister psychosocial occupational therapy with mention of the University Andres Bello texts used.

The results postulated ontological and epistemological foundations with which we can understand the reality in which occupational therapists approach the subject and community, emphasizing on human occupation as a constituent of community social processes and their impact on wellness.

Intervention guidelines are also proposed for Community Occupational Therapy criticism, giving prominence to the rescue in history, located at the cultural perspective, the recognition and validation of the uniqueness of being, through dialogic and participatory processes.

It can be concluded that this perspective is to "de-pre-deal" and start to "work" and "deal collectively" to achieve social transformations necessary and to solve the requirements of being-in-common in modern societies.

"Yo creo que todavía no es demasiado tarde para construir una utopía que nos permita compartir la tierra".

Gabriel García Márquez

individualista, donde las ocupaciones sean realizadas por el sentido y significado que cada sujeto les otorgue y no por lo que el sistema dominante indique y valore. Por lo tanto, apoyamos la ocupación como proceso para la toma de conciencia, que nos proporciona liberación y por ende nos conduce a instancias favorecedoras de las transformaciones sociales necesarias de acuerdo a los momentos históricos en que nos encontramos.

Estas interrogantes y muchas más, son las que nos planteamos al momento de embarcarnos en este escrito.

Nuestra propuesta de Terapia Ocupacional Comunitaria Crítica (TOCC) nace de la premisa "el ser esencialmente es comunitario y ocupacional". Ésta nos permite reflexionar respecto al aquí y el ahora de nuestras acciones y prácticas como parte de un entramado social. Apostamos que es posible rescatar nuestra naturaleza, el estar-en-común, y vivir en la cotidianidad reunidos colectivamente, unidos por sueños que nos permitan un mayor bienestar, liberadas/os de ataduras, liberadas/os de estigmas, liberadas/os de discriminaciones y exclusiones, liberadas/os por nuestras formaciones eminentemente

Para ello, necesitamos ser activistas críticas/os con el fin de lograr transformaciones que apunten al estar-en-común que nos proporcionará un mayor bienestar disminuyendo inequidades e injusticias sociales, es abogar por los derechos humanos, es creer que podemos dejar un mundo con mayores recursos para las nuevas generaciones. Esto sin duda nos provoca tensiones, pero estamos convencidas y convencido que es necesario creer en los sueños y atreverse a buscar la manera para que se hagan realidad. "A decir verdad, la transformación del mundo a la que aspira el sueño es un acto político y sería una ingenuidad no reconocer que los sueños tienen sus contra-sueños." (Freire, 2013) (1).

Para entender nuestra premisa hacemos un breve viaje al pasado, con la intención de ir más atrás y más al fondo, que nos enfrenta a reconocernos como seres que siempre han estado en un estar-en-común, donde la ocupación es parte de nuestra prolongación para relacionarnos en este colectivo social. Pasamos por las hordas, las gens y comunidades tribales (tribus), relatando sus formas de vivir y los cambios que se realizan conforme pasa el tiempo llegando así al hoy (claro que no revisamos todos los procesos históricos). En este viaje relatamos algunos acontecimientos que forman parte de nuestro contexto social, como injusticias, inequidades, desigualdades, homogeneización de la sociedad, alienación de las ocupaciones, pasividad de las y los profesionales, entre otras. A medida que avanzamos vamos reflexionando y enfatizando en que es necesario actuar de manera distinta, de enfrentarnos a los requerimientos actuales y rescatar el estar-en-común que caracteriza a los seres. Estamos convencidas y convencido que esa naturaleza permanece aún, pero se ha ido camuflando y ha caído en un letargo, dejándonos avasallar por la masas dominantes que influyen de manera negativa nuestro hacer/ser y contamina nuestras ocupaciones humanas.

En este escrito además encontrarán algunas conceptualizaciones respecto a Terapia Ocupacional, Ocupación y Comunidad, con el fin de darnos a entender

y dejar clara nuestras interpretaciones. Con esto queremos decir que puede haber otras miradas, otras verdades, que no todo está dicho, permitiéndonos continuar reflexionando colectivamente, actuando en base a encontrar las maneras más adecuadas de acercarnos a cumplir y dar solución a los requerimientos del estar-en-común en las sociedades actuales.

Al finalizar mencionamos algunos atisbos de cómo nos relacionaríamos, cómo nos intervenimos con la comunidad, cómo construir herramientas y caminos para una Terapia Ocupacional Comunitaria Crítica, siempre respetando las singularidades de las y los sujetos, donde se re-descubran hitos básicos como la solidaridad, participación y cohesión. Aclarar que para este ámbito y dimensión de la T.O no hay una receta, no existe un protocolo, no hay una práctica basada en la evidencia, nuestro objeto "la comunidad" no es algo estático, por lo tanto, se plantean lineamientos básicos que deben ser aplicados con una perspectiva situada, culturalista, entendiendo los contextos y los tiempos que permitan nuestra acción.

Es importante mencionar que existe poca bibliografía y referencias sobre la T.O Comunitaria (al menos en Chile), existen más experiencias prácticas de Terapeutas Ocupacionales que se han visto involucrados en trabajos e intervenciones comunitarias, sin embargo continuamente se está requiriendo mayores ejercicios académicos y teóricos que permitan enriquecer las propuestas interventivas en el ámbito. Este aporte tiene algo que decir ahí, para construir caminos.

Algunas nociones de la ontología comunitaria de la terapia ocupacional ¿Qué es la ontología del ser?

La ontología es la investigación del ser en tanto que es, por eso, partiremos de la premisa que somos seres sociales, inmersos cotidianamente en relaciones con otras u otros. Nuestra subjetividad se configura en base a relaciones, hablando así de intersubjetividad, parafraseando a Nancy (2000) "la voz del

ser singular es la articulación de las voces" (2). Así mismo pensamos que no podemos separar al ser del hacer, pues a través de la "praxis" vamos construyéndonos como sujetos y nos vamos ocupando. Apelamos también a que el hoy es producto de los ayeres, comprendiendo que hay acciones/saberes que influyen en nuestro Ser/hacer por tanto, en nuestras ocupaciones, por este motivo no podemos obviar nuestra historia, como dice Guajardo (2014) nuestro pasado es también nuestro presente y se expresa en nuestras ocupaciones (3).

Afirmamos, entonces, que "el ser esencialmente es comunitario y ocupacional", no podemos pensar en la atomización de la o el sujeto, separándolo de lo que la o lo constituye. La Terapia Ocupacional por su naturaleza e intereses se construye en esta dimensión, obviarla sería un acto ofensivo en su quehacer y dañino terapéuticamente.

¿Qué sabemos sobre la naturaleza comunitaria del ser?

En los albores de nuestra sociedad, específicamente en la prehistoria, las personas se agrupaban en hordas, éstas trabajaban en colectividad entorno a un objetivo común "sobrevivir". En este período todas y todos trabajaban por igual, según sus capacidades y en igualdad de condiciones, como dice Ponce (2010) en el ambiente primitivo, existía igualdad de derechos y deberes, igualdad de sexos (género)" (4), por tanto no existía la sobrevaloración de las praxis, ni la "exclusión" de grupos (mujeres, niñas, ancianas, etc.), tampoco se conocían rangos ni jerarquías en su organización, todos las y los sujetos ocupaban un sitio igual en la producción, esta concepción de mundo que poseían impregnaba en su "ser" y en el "deber ser" que no existía absolutamente nada superior a los intereses y a las necesidades de la tribu (4). Debemos destacar que el esfuerzo común les permitió sobrevivir y tener más control del ambiente, el estar-en-común determinó el desarrollo de la y el sujeto, generando el surgimiento y el desarrollo del lenguaje articulado que facilitó la expresión de la singularidad del ser en el colectivo, contribuyendo a la

organización de la comunidad por medio del traspaso de la experiencia acumulada de una generación a otra, respecto a esto Martínez (2006) menciona que "la comunidad no es otra cosa que la comunicación de seres singulares separados, que no existen como tales más que a través de la comunicación" (5), aludiendo así que en el diálogo/conversación es donde se expresa la singularidad/pluralidad de las y los sujetos. Cabe mencionar que "sólo en la colectividad (comunidad) era posible conservar y transmitir a nuevas generaciones la experiencia y los hábitos", la enseñanza era para la vida por medio de la vida, los aprendizajes se daban en tanto la y el sujeto estaba inmerso en el medio social y en relación a las prácticas realizadas cotidianamente.

Un evento importante que ocurre en este período es la primera división natural del trabajo, por género y edad, esto debido a la maternidad y crianza, así los hombres se dedicaron a la caza y las mujeres, niñas/os y ancianas/os a la recolección, sin embargo esto no sugirió un cambio en la distribución de lo obtenido. A medida que pasa el tiempo los ancianos que poseían experiencia se dedicaron a proveer instrumentos de trabajo, "eran portadores de la experiencia acumulada por generaciones, de los hábitos colectivos" (Mitroplski et al, 1972) (6), lo que les daba cierto estatus dentro de la comunidad primitiva. Con todo esto las hordas seguían teniendo un sentido comunitario, todo se realizaba para el bien de la comunidad.

Luego de las hordas las relaciones sociales comenzaron a cambiar y surgieron las comunidades gentilicias o gens, estas aparecen por el desarrollo de las fuerzas productivas, ahora ya no se necesita la agrupación de un gran número de gentes para "sobrevivir", reduciendo de esta manera el número de integrantes en cada gens. Esta organización trajo consigo transformaciones en la manera de estar-en-común, la unión de varias comunidades gentilicias formaban una tribu, llamada comunidad tribal, ahora ésta determinaba el idioma y las formas de relaciones que podían existir, los matrimonios no podían ser dentro de las gens (exogamia) pero tampoco podían ser entre sujetos de

distintas tribus, sólo estaba autorizado el matrimonio dentro de la tribu (endogamia). Cada vez más apartados de la comunidad primitiva, las comunidades gentílicas continuaban realizando trabajo en conjunto, todas y todos debían contribuir en la producción dando lo que les permitía su capacidad, aun cuando se vivía en territorios determinados la tierra pertenecía a toda la colectividad, como consecuencia la distribución de la producción era igualitaria, seguían en el estar-en-común, en la comunidad de otros y otros. Sin embargo, a medida que pasó el tiempo las relaciones entre las tribus fueron cambiando debido a la especialización de los instrumentos de trabajo, esto generó el perfeccionamiento de la técnica y el aumento en la productividad, así las tribus comenzaron a dedicarse a la agricultura y la ganadería asegurando permanencia en determinados lugares. (6)

Todos estos acontecimientos generaron cambios en las formas de relacionarse, ya que, el desarrollo de las técnicas por la experiencia obtenida dio lugar a la aparición de los artesanos quienes se dedicaron a la realización de instrumentos que facilitarían la producción. Se gestó la especialización de las tribus, en tribus ganaderas o agricultoras, apareciendo el intercambio (6) ¿Qué cambios existen en el ser?, éste sigue siendo un ser social, pero ahora sus relaciones comienzan a ser jerárquicas, sociedades patriarcales donde la mujer es relegada a labores domésticos y de crianza perdiendo totalmente su participación dentro de la "sociedad", comienzan a existir las relaciones de poder, la privatización de la propiedad y del saber, finalmente el sentido comunitario, el estar-en-común, la comunidad del otro y no del mí mismo, se disgrega, se comienza a relegar a los espacios más ínfimos o íntimos del ser.

Por qué hablar de esto, no es nuestro propósito hacer un recorrido histórico mencionando cada detalle de los cambios ocurridos en la sociedad, más bien nuestro interés está en justificar o plasmar de alguna forma nuestra naturaleza, nuestra constitución como sujetos ontológicamente comunitarios y ocupacionales, como dice Ponce (2010) "–El hombre (la mujer), en cuanto es

hombre (es mujer), es social; es decir, está siempre modelado y configurado por un ambiente histórico, del cual es imposible desprenderlo-” (4), no podemos desligarnos de nuestra historia, no podemos separarnos de lo que define nuestra forma de actuar en el mundo, “...la esencia humana no es algo abstracto, innato en el individuo. En su realidad –la esencia humana- es el conjunto de las relaciones sociales” (4). Con esto decir que a través de las relaciones sociales, la praxis y la ocupación humana las y los sujetos nos transformamos y transformamos nuestro entorno y procesos sociales.

En el hoy... por qué hablar de terapia ocupacional comunitaria crítica

“Donde haya un árbol que plantar, plántalo tú. Donde haya un error que enmendar, enmiéndalo tú. Donde haya un esfuerzo que todos esquivan, hazlo tú. Sé tú el que aparta la piedra del camino.”

Gabriela Mistral

¿Cómo piensa la T.O comunitaria crítica la sociedad de hoy?

Creemos que en nuestro hoy la sociedad ha sufrido grandes cambios, estos influenciados por las relaciones de poder existentes, por la hegemonía de una cultura que impone ciertas formas de vida, se supra-valora el crecimiento económico en desmedro del cuidado de la naturaleza y del ser humano. Como consecuencia tenemos seres individuales, incapaces de vivir estando en común, una sociedad cada vez más homogénea y heterogénea dentro de su homogeneidad. La Terapia Ocupacional Comunitaria Crítica quiere develar las relaciones de poder, su vínculo con lo político y con lo económico-social. Posee reflexividad y extrañeza de lo que se encuentra naturalizado y su impacto en los sujetos y comunidades.

La heterogeneidad provocada dentro de la homogeneización de la sociedad tiene relación con que ya no existen comunidades que aporten seguridad, estabilidad, permanencia, identidad, historia, sentido de pertenencia, sentido psicológico de comunidad y conexión afectiva con un territorio, se carece del intercambio humano (lo relacional y afectivo) y de las relaciones primarias,

encontrándonos en una sociedad más abierta, móvil, flexible, heterogénea, de menos estabilidad y permanencia, más efímera, existe una comunidad debilitada, basándose en una lógica relacional instrumentalizada y funcional, a la que Martínez (2006) denomina "Matriz reticular" (5), hoy se viven en redes, en contactos, a través de vínculos que son débiles, momentáneos y fáciles de abandonar. Afectando el devenir de nuestra vida y ocupaciones ya que se encuentran en relación a qué tan buena sean nuestras redes.

En el hoy, somos seres individuales lo que se contrapone a la visión del ser singular, como dice Nancy (2000) "El ser singular no es ni el ser común, ni el individuo" (2), insensibles, deshumanizados, por tanto, seres no dispuestos a la conversación, al respeto, ni a la negociación, siendo intransigentes con nuestra verdad, en este sentido no nos exponemos al otro u otra, no nos entregamos al estar-en-común, trayendo como consecuencia el prejuicio, el estigma, la discriminación y exclusión de la diferencia. Nos constituimos también como seres pasivos, asistidos y parternalizados, acostumbrados a un Estado que subsidia nuestras "necesidades" (necesidades no necesariamente necesarias, debido a que son instauradas en nuestro imaginario por el sistema político dominante), sin garantizar ni proteger nuestros derechos, esto conlleva a la inconciencia de nuestra posición como sujetos dentro del tejido social, enajenándonos de la comunidad y de nuestras ocupaciones.

Además vemos en nuestra sociedad es una inconciencia generalizada en el hacer/ser, reflejándose en descontento, desconfianza entre unas/unos y otras/otros, lo que nos sumerge en el sufrimiento de la humanidad, en muchas ocasiones es desconocido debido a la aceleración que nos exigen en nuestro vivir, donde la vida cotidiana que teníamos (del estar en común) se ve alterada por este sentido de privacidad/producción/productividad, llevándonos, como hace referencia Guajardo (2012) "a la pérdida de bienestar social y de la calidad de vida de grandes sectores y poblaciones" (7), acercándonos a un camino sin retorno de consumo abusivo de drogas, violencia familiar, deserción

escolar, inseguridad, violencia social generalizada, violación de los derechos humanos, todos estos llamados daños psicosociales. Respecto a esto creemos que el Estado debiera ser garante de la protección de las y los seres singulares, así mismo creemos que el estar-en-común nos permitiría vivir en situaciones de mayor justicia y equidad haciendo posible que el bienestar de las colectividades sea permanente (entendiendo que están en constante cambio). Por tanto entendemos la importancia de la T.O comunitaria crítica como interpeladora del rol del Estado y no como una reproductora de las lógicas estatales en los territorios, ni como mantenedora y cómplice de las praxis normalizadoras de las cuales hemos sido testigo (y de otras cuantas que nos han referido).

Agregamos que actualmente no existen causas comunes, no somos capaces de visualizar que muchas de las demandas tienen un bien común, como inclusión no sólo de minorías, sino de muchos que han sido excluidos de educación, salud, viviendas, entre otras. Si logramos unirnos podríamos comprender, por ejemplo, que en las conversaciones sobre educación, los grupos de personas en situación de discapacidad deberían ser parte en las demandas y conversatorios, pues es un tema no de profesores ni de estudiantes sino de Nación.

¿Cómo se construyen las ocupaciones hoy?

En cuanto a la ocupación, debido a la homogeneización y sobrevaloración de las ocupaciones aceptadas socialmente (ser médico es socialmente más valorado y aceptado que ser jardinero) nos encontramos navegando en un mar de desvalorización del ser singular por su hacer teniendo como consecuencia la categorización del ser y sus repercusiones sociales, creemos también que el acceso a dimensiones culturales está determinado por el estatus que la ocupación nos da (hacer/ser). Por la homogeneización y la hegemonía cultural las ocupaciones se ven afectadas en el sentido y significado para las y los sujetos, siendo estas no necesariamente elegidas por el significado/sentido que posee para el ser singular sino por lo determinado socialmente. Nos vemos inmersos en una "sociedad de consumo y de la competencia, en la que el vaciamiento de la conciencia y la subjetividad dejan a la intemperie el sentido

mismo de lo que nos produce como sujetos: las ocupaciones” (Guajardo, 2012) (7), dejándonos llevar/influenciar por las ambiciones de una élite que por medio de su poder/saber determinan nuestros seres, es decir, nuestra manera de relacionarnos, nuestras ocupaciones, lo que somos.

En el libro Pedagogía de la indignación Freire (2013) nos cuenta un relato donde se explicita lo recién mencionado respecto a la ocupación, dice lo siguiente:

“Ahora me doy cuenta –dijo, como si comenzara a liberarse de su baja autoestima, el zapatero de un taller precario en la esquina de la calle- de que mi oficio de arreglar suelas de zapatos es también muy valioso. Con mi trabajo devuelvo, a quien me trae un zapato roto, otro casi nuevo. Cuido los pies de las personas que, además, gastan menos colocando media suela en el zapato que si tuviera que comprar otro nuevo. Tengo que luchar por la dignidad de mi trabajo y no sentir vergüenza de él. Lo que hago es diferente de lo que hace el médico que tiene su consultorio del otro lado de la calle donde yo tengo mi negocio. Es diferente, pero también es importante” (1).

En tiempos actuales las prácticas de las y los terapeutas ocupacionales en el ámbito comunitario, comúnmente, se hacen en base a las políticas públicas establecidas y estandarizadas, por lo tanto estamos actuando como una prolongación de los entes gobernantes que se basan en un sistema capitalista, subjetivando de alguna manera las ocupaciones de las y los sujetos, lo que se puede ver reflejado en el desarrollo de la T.O comunitaria en Chile.

Oyarzún y Zolezzi en su investigación “Hacia la construcción de las prácticas comunitarias de terapeutas ocupacionales en Chile, desde una mirada socio histórica, desde 1972 hasta la actualidad”, dan cuenta que pasamos de momentos sociales (pre dictadura) donde prevalecían los espacios para el desarrollo colectivo, (donde la solidaridad era un pilar fundamental), a un período en dictadura, donde lo comunitario se torna clandestino, ligado a la

iglesia y a ONGs (con financiamiento internacional) y finalmente al período post-dictadura (hasta la actualidad, años 2000) donde lo comunitario pasa a estar en manos del Estado por medio de las políticas públicas y algunas ONG (financiadas por el Estado) (8).

No es fácil encontrar escritos de lo que las y los terapeutas ocupacionales realizan en contextos comunitarios, de esto comentan dichas autoras al mencionar que "existen escasos registros sistematizados de Terapia Ocupacional en la comunidad...lo que ha hecho que los desarrollos y sustentos teóricos que fundamentan el quehacer comunitario, se hayan desarrollado principalmente desde otras disciplinas" (Oyarzún et al, 2008) (8).

Los contextos sociohistóricos sin duda van enmarcando nuestro hacer como profesionales, y es aquí donde queremos detenernos y reflexionar. Entendemos que hay exigencias que cumplir, pero también creemos fehacientemente que podemos ir realizando cambios sustanciales de manera paulatina, es decir, no pretendemos que las transformaciones ocurran bruscamente, pero sí que ocurran.

Es por estos motivos y tal vez muchos más que se nos escapan, que debemos conversar de una nueva forma de hacer Terapia Ocupacional, basándonos en las necesidades atingentes a la realidad contemporánea. Nuestra disciplina se encuentra en una encrucijada demandada por los servicios públicos y a la vez limitada en su producción de intervención. Las y los terapeutas ocupacionales debemos estar alertas/alertos y atentas/atentos a mantener nuestras convicciones.

Armando y desarmando conceptualizaciones...

Poseemos comprensión sobre la ontología del ser y la naturaleza comunitaria, entonces nos sumergiremos en las distintas comprensiones de qué es Terapia Ocupacional (T.O), qué es la ocupación y finalmente qué es la comunidad, para

así tejer una posición de estas conceptualizaciones en el rol ético, político, profesional y metodológico de las y los terapeutas ocupacionales.

¿Cómo entendemos Terapia Ocupacional (T.O)?

T.O es un dispositivo, posee saberes, prácticas, discursos, está inmersa en relaciones de poder, este dispositivo imprime características particulares y las y los que se adosan a él son conscientes de la transformación que genera a través de la intersubjetividad. La T.O es política, en ningún caso se puede pensar en la "neutralidad" (por si llegase a existir dicha neutralidad) ni en que es apolítica, considerando que estamos inmersos en relaciones de poder y la vida cotidiana está influenciada-regida por distintas políticas, es más, las prácticas por tanto los saberes de Terapia Ocupacional están sumergidos en políticas impuestas muchas veces por el Estado. Es también un dispositivo que centra su hacer/saber en la ocupación de las y los sujetos.

¿Cómo vemos la Ocupación?

La vemos como la praxis del ser singular influenciada o incluso determinada por las relaciones sociales (intersubjetividad-relacional), su sentido y significado se da en la comunidad, éstas son situadas, pertenecen a un contexto histórico siendo así dinámicas e históricas. Por medio de la ocupación el ser comunica, construye y de-construye el mundo, es el proceso activo de vivir. Nos vinculamos también a la comprensión del Manifiesto Latinoamericano de T.O que entiende que "La ocupación como potencial humano va mutando a través de las tensiones y luchas sociales, los cambios de paradigmas, el desarrollo de las fuerzas productivas. Las posturas triunfantes en la hegemonía histórica y social de ciertos sectores van determinando o imponiendo cuales son las ocupaciones válidas para cada tipo de sociedad y cuáles son los válidos para desempeñarla". Dice que "la ocupación es la síntesis de nosotros, es lo que nos hace ser nosotros". (Ramírez et al, 2014) (9).

¿Qué es la Comunidad?

Desde una perspectiva ontológica, una comunidad está dada por el estar-en-común de singularidades expuestas las unas a las otras. Es lo que tiene lugar siempre a través del otro y por el otro. No es una comunión que fusione los mí mismos en un Mí mismo o un nosotros superior: es la comunidad de los otros. (Nancy en Martínez, 2006) (5).

Nuestro ideal no es segmentar dicha comprensión de la comunidad pero creemos necesario poder aportar algunas conceptualizaciones que esclarezcan aún más la comprensión de "la comunidad", cabe destacar que no es algo resuelto, algo de-terminado, sino aún es un devenir de posibilidades que está en constante construcción y de-construcción. Comprender entonces que las y los seres singulares, como dice Nancy, no son entes individuales, por tanto, no son entes clausurados, cerrados en sí mismos, autosuficientes, sino son entes expuestos a las y los otros, inclinados (ontológicamente) hacia fuera, hacia la exterioridad (base del estar-en-común), son seres dados a la comunicación, seres que tienen en común no el "ser común" sino el estar-en-común (2).

Respecto a la inclinación Martínez (2006) menciona que "somos arrojados al mundo ya inclinados los unos hacia los otros, antes de ser unos u otros" (5), lo que nos da la comprensión que ontológicamente somos seres comunitarios. El estar-en común es la exposición a otras y otros, es la apertura, la alteridad, la exterioridad, el estar-en-común está dado por la articulación de las y los seres singulares, articulación que es "la juntura, o más exactamente, el juego de la juntura: lo que tiene lugar allí donde piezas diferentes se tocan sin confundirse, donde se deslizan, giran o vuelcan una sobre otra, una en el límite de la otra" (Nancy, 2000). Es importante considerar que esta articulación se contrapone a la fusión, a la comunión, lo que hay entre las y los seres es la comunicación, como dicen Nancy (2000) "La obra... (Comunidad) debe estar ofrecida a la comunicación. Esto quiere decir que está efectivamente ofrecida, vale decir presentada, propuesta y abandonada en el límite común donde se reparten los seres singulares." Respecto a la exposición del ser singular, si bien "todo ente

es absolutamente singular: nunca una piedra ocupa el lugar de otra piedra.", el estar expuestos condena al riesgo –o la oportunidad- de cambiar en él la identidad (Nancy, 2000), proceso que es parte de las distintas conceptualizaciones de comunidad y que refiere la transformación constante del ser (2).

Interviniendo-nos desde la T.O comunitaria crítica...

"Es porque podemos transformar el mundo que estamos con él y con otros."

Paulo Freire

¿Por dónde partir?

Para partir, hay que ir, hay que acercarse a "la comunidad", la comunidad no como una abstracción ambigua, sino como sujetos, personas, niños, niñas, madres, padres, abuelos, amigos, sujetos en relación que están en común, dar énfasis al contexto, al momento histórico y a nuestra intersubjetividad como "interventores e intervinientes". Dejar claro también que el título de este apartado nada tiene de casualidad, "Interviniendo-nos" tiene relación con dos puntos importantes y que debemos reconocer, primero cuando nos acercamos a una comunidad, a una/un sujeto, a alguna institución de alguna forma estamos interviniendo y transformando un algo, segundo, no podemos obviar que de igual forma estamos siendo intervenidos en nuestra intersubjetividad, estamos siendo transformados de alguna manera, responde al simple hecho de la reciprocidad, del intercambio, a nuestra conformación como seres transformables y transformadores.

¿Qué hacer?

"Una de las tareas primordiales de la Terapia Ocupacional Comunitaria Crítica [...] es trabajar contra la fuerza de la ideología fatalista dominante, que estimula la inmovilidad de los oprimidos y su acomodación a una realidad injusta, necesaria para el movimiento de los dominadores. Es defender una

práctica, como terapeutas ocupacionales, que nunca se haga de manera fría, mecánica y falsamente neutra.”

(Adaptación del texto de Paulo Freire)

Influenciadas e influenciado por diferentes autoras y autores y por las experiencias/saberes recopilados desde nuestras vidas, nos atrevemos a dar luces (lineamientos) de cómo llevar nuestro hacer/ser en la comunidad. Recalcando que no pretendemos hacer un manual o una norma y menos aún un dogma, ya que, como hemos mencionado reiteradamente, la comunidad y ocupación se encuentran en permanente transformación y al momento de pretender definir las, le estamos dando fin.

Creemos importante que cuando vamos a relacionarnos, a vincularnos con la comunidad no podemos ir con la tentativa de cambiar dicha comunidad, en el sentido estricto del “ir a cambiar la comunidad”, porque de alguna manera sí vamos a incidir en ella, pero el proceso será dialógico y de respeto mutuo. El asunto tiene relación con la forma, disposición en que nos acercamos a ésta. Por lo tanto, las y los profesionales debemos estar preparados, dispuestos a la inclinación y apertura de sí ante las demás personas, donde la entrega sea el compromiso profundo por mejorar las condiciones de vida y eliminar las relaciones injustas. Desde la T.O comunitaria crítica es empezar a “des-preocuparnos” y empezar a “ocuparnos” y “ocuparnos colectivamente”.

La creación y mantención de vínculos es fundamental para lograr la comunicación, diálogo y la participación, herramientas que permitirán construir cohesión de la comunidad, esto se posibilita por medio de conversatorios donde nos mostremos tales como somos y abordemos temas implicados en las realidades de las y los sujetos. Formar relaciones no jerarquizadas, es decir, mantener horizontalidad en el poder, entendiendo que los saberes y conocimientos son valiosos independiente de quiénes los posean.

Así mismo creemos que debemos intervenir desde la heterogeneidad, esto responde a nuestra condición como ser singular/plural. Reconocemos que no podemos olvidar que somos seres singulares y que estamos frente a otras y otros seres singulares, que (al igual que nosotros) construyen su singularidad en la pluralidad dada por las relaciones, por tanto, al hablar de heterogeneidad reconocemos la singularidad del ser, singularidad que se expone a ser cambiada, pero también hace referencia a no buscar la homogeneización de las y los seres que son parte de la comunidad.

Recurrir a técnicas dialógicas y participativas, fomentando la toma de decisiones de manera democrática. Contribuir a la politización de la comunidad para lograr su autonomía y plena participación en la sociedad y no continuar normalizándola u homogeneizándola.

En cuanto a las ocupaciones, vivirlas, analizarlas y hacer hincapié en que el valor de éstas es de acuerdo al sentido y significado que cada sujeto les brinda y no dejarse llevar por lo que el sistema hegemónico determina. Ser conscientes de esto permitirá mayor sentido de identidad y pertenencia y, por lo mismo, mayor solidaridad y cohesión, fomentando el estar-en-común.

Generar momentos reflexivos que permitan ser conscientes de los sucesos que acontecen en nuestras vidas, respetar a las demás personas, reconocer nuestros valores y capacidades, descubrir capacidades, etc. Recurrir a la emocionalidad para reconocernos y reconocer al otro/otra, de esta manera seremos capaces de entender las distintas realidades que constituyen a las y los participantes de la comunidad.

Recuperar y construir la historia de la comunidad. En la medida que seamos capaces de reconstruirnos, entenderemos quiénes somos, de dónde venimos, cuáles han sido nuestros procesos de desarrollo, nos permitirá estar unidos con

mayor fortaleza, vislumbrando con más claridad nuestros horizontes, nuestros proyectos de vida.

Otro punto a considerar tiene relación con unificar nuestras voces, no en una sola voz como representante de otras voces, sino pensando en que debemos adherirnos a las luchas existentes. Debido a la forma de vivir actual (en redes) los distintos grupos luchan sólo por sus intereses, olvidando que hay intereses comunes como la educación, inclusión, salud, vivienda, entre otros.

Debemos interpelar y responsabilizar al Estado respecto al desarrollo y potenciación de las comunidades, del estar-en-común. Creemos que el Estado debe salir un momento de su institucionalidad y bajar a la vida cotidiana, internarse y conocer las realidades existentes, las problemáticas a las que se enfrentan diariamente las y los sujetos. Rescatar los distintos saberes para generar políticas públicas atingentes a las y los ciudadanos, considerarlos/considerarlas en la toma de decisiones, respetar opiniones y perspectivas de las situaciones. Debe proteger y garantizar la participación de las comunidades en las diferentes gestiones públicas.

Consideraciones para ir terminando y abrir el debate:

"Al fin y al cabo, somos lo que hacemos para cambiar lo que somos."

Eduardo Galeano

La importancia de estar-en-común es encontrar junto con la comunidad momentos que faciliten conversaciones/acciones, muestras de solidaridad, espacios donde la cultura pueda ser un puente que revele nuestra realidad. Espacios que permitan y faciliten los debates respecto a la diferencia, al respeto, a las formas de vida, espacios que en colectivo permitan la generación de "intervenciones" o más bien pasos hacia la resolución de problemáticas que afecten a seres singulares y colectivos, espacios que permitan recuperar los saberes, experiencias de las y los sujetos para la construcción de una comunidad con valores tan importantes como el estar-en-común.

Creemos que intervenir de esta forma generará la restitución de vínculos, el desarrollo del colectivo, la valoración de lo propio y de lo diferente, creemos que "interviniéndonos" con la comunidad nuestras formas de representar la realidad será más real, romperemos prácticas normalizadoras, esto implica que las instituciones, dispositivos y profesionales se encuentren con y para la comunidad.

También consideramos importante no olvidar que nos enfrentamos a una sociedad y comunidad disgregada, con vínculos cada vez más diluidos, con menos disposición a escuchar y conversar, fracturada, herida, maltratada por las imposiciones quienes nos dominan y de las intervenciones asistencialistas, homogeneizadoras y no situadas del Estado.

Para finalizar deseamos invitar a las y los que nos leen a inyectarse de lo que este escrito quiere develar y es el interés de provocar cambios en los espacios, situaciones, formas de vida que históricamente hemos creído incambiables. Invitarles a soñar, creer en los sueños, a liberarnos de lo que nos ata, somos conscientes de que esto demanda tiempo, energía, enojos, frustraciones, pero también creemos que debemos apasionarnos y comenzar, el germen está, no somos las y los únicos que hemos pensado en estos cambios, debemos generar de la desesperanza el piso para forjar la esperanza y la construcción de un mundo mejor (que tal vez para muchas/os es sólo una utopía). No olvidemos que por muy pequeños que parezcan nuestros actos, estos, son parte importante de la transformación.

Bibliografía

1. Freire P. Pedagogía de la indignación: Cartas pedagógicas en un mundo revuelto. 1a ed. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI; 2013.
2. Nancy J. La Comunidad Inoperante. 1a ed. Santiago, Chile: Libros Arces-LOM; 2000.
3. Guajardo A. Terapia Ocupacional apuntes para una historia inconclusa. En: Cuestiones contemporáneas de terapia ocupacional en América del Sur. 1a ed. Curitiba, Brasil: Editora CRV; 2014.
4. Ponce A. Educación y lucha de clases. 1a ed. Argentina: Imago Mundi; 2010.
5. Martínez V. El Enfoque Comunitario: El desafío de incorporar a las comunidades en las intervenciones sociales. 1a ed. Santiago, Chile: Universidad de Chile; 2006.
6. Mitropolski D, Kuznetsov Y. Manual breve Historia y Economía. 1a ed. Santiago, Chile: Austral; 1972.
7. Trujillo Rojas A, Sanabria Camacho L, Carrizosa Ferrer L, Parra Esquivel E, Rubio Viscaya S, Uribe Sarmiento J, *et al.* Ocupación: sentido, realización y libertad. Diálogos ocupacionales en torno al sujeto, la sociedad y el medio ambiente. 1 a ed. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia; 2011.
8. Oyarzún N, Zolezzi R. Hacia la construcción de las prácticas comunitarias de terapeutas ocupacionales en Chile, desde una mirada socio histórica, desde 1972 hasta la actualidad. Seminario de título. Chile: Universidad Mayor; 2008.
9. Ramírez Pulgar R, Schliebener Tobar M, Manifiesto latinoamericano de terapia ocupacional y ocupación. TOG (A Coruña) [revista en Internet]. 2014 [09 Junio 2015]; 11(19): [18p.]. Disponible en: <http://www.revistatog.com/num19/pdfs/manifiesto.pdf>